

La conquista del Espacio CAP2

Autor: jz

Categoría: Ciencia ficción

Publicado el: 24/06/2013

Nueva Tierra, 15 de mayo, año 2.120

Congreso General de Nueva Tierra.

-Señores, nos hemos reunido aquí, a espaldas de la humanidad, porque todos recibimos una inquietante carta hace un mes.

-Como ya han podido observar -mira inquisitivamente al de su derecha- lo que tienen delante es la ficha de este "tal" Arhold Zalla.

Coge la ficha con desgana y empieza a leerla en voz alta.

-Arhold Zalla Smith; de padre español, Juan Zalla; y madre inglesa, Liz Smith.

-Nacido en Isla Europa, el 21 de febrero del 2055, edad 65 años, viviendo en la capital del reino anglo-francés, New LonParis, la antigua Zurich.

Se oye un sutil murmullo en la sala. Suiza fue uno de los que sucumbió a los inmigrantes ilegales ingleses, franceses, españoles e italianos.

-Estudió ingeniería aeronáutica e historia moderna por la universidad del Estado Hispano en Isla Europa. Trabajó haciendo los nuevos aviones con materiales reciclados del mar, ha inventado una máquina para reciclar todo el caucho que se encontraba flotando en nuestras costas, etc., etc.. Es decir caballeros, no estamos ante ningún loco, y si no fuera así, ninguno de nosotros estaríamos aquí, ¿oh no?- hace un leve repaso con la mirada a todos los sentados en la mesa- Suponía que ya todos habían investigado lo suyo.

-Entonces ¡Decidido! Esta tarde mismo le llamo yo, personalmente como Presidente del CGNT y comenzamos a construir las nuevas rutas de comercio-hace una pausa con aire intrigante- ¡ El Comercio Espacial !

-¿Si?! ¡Diga!

-Sale una voz profunda y autoritaria-

-Arhold? Arhold Zalla?!

- Sí, con quien hablo?

-Con Josef Bledo, presidente del CGNT, me gustaría tener una cita con usted,

¿Cuándo sería posible?-Pregunta de forma imperativa-

-Aaahh -Arhold no sale de su asombro-Sí Señor! Cuando usted desee- Dice titubinado sin dejar de temblar-

-Entonces mañana pasará a buscarle un coche con destino El Roble, en MünchenReiich, sede oficial del CGNT.

Su idea estaba basada en hechos científicos, estudiados a lo largo de sus años de experiencia, y revisando la historia moderna de los últimos ciento-cincuenta años, interesándose principalmente en los métodos de energía utilizados, Einstein y su teoría de la relatividad. Modificando un poco su ecuación, como ya se descubrió en el 2063, aunque caro, la velocidad de la luz es prácticamente superable para partículas del tamaño de un diamante de 1nm.

Su proyecto era hacerlo, pero con algo del tamaño de un autobús, y eso requería investigación, y por supuesto, mucho, mucho dinero. Y tal cantidad de dinero no te la da cualquiera, me atrevería a decir, que ni siquiera todos los países del mundo reunidos, como era el caso.

New LonParis, Isla Europa, 22 Mayo, año 2.120

A la mañana siguiente, como ya le avisaron, un coche le esperaba en la puerta de su casa, dispuesto a presentarle al mismísimo Señor Josef Bledo, Presidente del Globo. El día se preveía largo y duro, pero tenía unas cosquillas en el estómago, como cuando vió por primera vez a Selle. Ya que realmente no era el hecho de conocer al Presidente, o de recibir una subvención de miles de millones de globs (moneda oficial de NT), si no el hecho de poder ver más allá de nuestro sistema solar, sentirse como Colón cuando descubrió América, sentirse un explorador! Ese era su sueño. Descubrir cosas que nadie haya visto antes, si conseguía lo que se proponía, tendría más que conocer a cualquier presidente, ver una nueva puesta de sol cada día; más que mil millones de globs, tendría mil millones de estrellas dónde elegir encontrar la piedra más bonita del universo; Sólo comparable al Amor. Sin duda alguna, esa cita era ver todos sus sueños de niño cumplidos, cuando leía libros sobre aventuras en selvas inexploradas, animales nunca vistos, manjares jamás degustados y deliciosos, un sinfín de nuevas especies de seres vivos, materiales útiles, culturas nuevas. Él iba a tener todo eso pero transformado en nuevos planetas, en los cuales podría ser cada uno de los exploradores que ha habido a lo largo de toda la historia, y aún así agotársele todos los nombres, incluido el suyo mismo. Sabía que el día que muriese, si conseguía llevar a cabo su hazaña, no exploraría ni el uno por ciento del universo, pero ese 0,99% le hacía el hombre más feliz del mismo.

MünchenReiich , Deindeuchland , Isla Europa.

-¡A por todas!- Pensó para sí mismo antes de llamar a la puerta-

-¡Pase!-Dijo una voz seca y autoritaria Josef-

-Hola!-dijo tranquilo- Soy el señor Arhold, Presidente.

-Mmm- Murmuraba el Presidente, mientras le miraba con cara de pocos amigos de arriba abajo-
Siéntese por favor- Dijo con un tono más conciliador

-Bueno señor, si estoy aquí es porque usted ha leído mi carta, habrá hablado con los que haya tenido que hablar, y habrán llegado a la conclusión de que, algo loco puedo estar, pero que muy desencaminado no voy.-Hablaban como un científico loco.

-Señor Josef, usted sabe que en el año 2063 gracias al matemático-ingeniero Jhonas Bad se descubrió que en la fórmula de Einstein había un fallo, le faltaba la variable cuántica, ¿recuerda?

-Si claro - Barruntaba Josef-

- La regla de Bad se confirmó en el momento que se consiguió enviar un diamante de 1 nm a una velocidad superior a la Luz

-Eso sólo fue en un par de ocasiones- Gruñó por no saber que decir-

-Se superó en 1% de los intentos, a mí me parece que es una buena proporción tratándose de un tema tan complejo.-Dijo Arhold con una medio sonrisita-¿o no?

-Déjese de sonrisitas y preguntarme al final de cada frase- Protestó seriamente el Presidente- A mí hábleme en Globs! Que es lo que se me da bien- dijo autoritariamente-

- Quinientos mil millones no serán, tendrá que conformarse con sólo dos intentos, y que le salga a la tercera, es decir trescientos mil millones. Si no lo consigue se le apartará del proyecto, y le aseguro que nos hará recuperar la mayor parte de ese dinero como sea, incluso con su sangre, estamos hablando de mucho dinero.-Dijo esto con una voz muy profunda y seria, sin titubear ni un segundo, mirándole a los ojos fijamente.- Nosotros nos jugamos el dinero, tú bastante más, no te olvides.- Sentenció con un aire de mafioso, políticamente correcto, lo que dejó a Arhold frío.

Los siguientes meses transcurrieron con Arhold encerrado en su despacho entrevistándose con gente. Más tarde, tras encontrar a su mano derecha para el proyecto, trasladó el trabajo a una oficina escondida en algún lugar de Deindeuchland. Selle sabía del proyecto porque entre Arhold y ella no había ningún secreto, sus hijos no sabían nada, y el resto de los seres humanos tampoco, sólo unos pocos privilegiados, entre ellos Frank Rennd, el nuevo asesor de Arhold.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [jz](#)

Más relatos de la categoría: [Ciencia ficción](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)